



INSTITUTO DE ARQUITECTURA TROPICAL

ARQUITECTURA Y SINCRETISMO AMBIENTAL ARCHITECTURE & AMBIENT SYNCRETISM

Bruno Stagno



Fundación Príncipe Claus para la
Cultura y el Desarrollo

FUNDACION PRINCIPE CLAUS PARA LA CULTURA Y EL DESARROLLO

Bruno Stagno. San José, Costa Rica

- Arquitecto, graduado de la Universidad Católica de Chile y de l` École des Beaux Arts de Paris; ha trabajado en Costa Rica, Francia, y Chile; ha recibido svariados reconocimientos at Latin American biennials; and has been published in Costa Rica, Colombia, Brazil, Argentina, Chile, and México. Works in Costa Rica since 1973.
- Collaborators: Carlos Araya, Jimena Ugarte, and Zulay Castillo.

Bruno Stagno. San José, Costa Rica

- Architect, graduated from the Catholic University of Chile and the École des Beaux Arts de Paris; has worked in Costa Rica, France, and Chile; has received several awards at Latin American biennials; and has been published in Costa Rica, Colombia, Brazil, Argentina, Chile, and México. Works in Costa Rica since 1973.
- Collaborators: Carlos Araya, Jimena Ugarte, and Zulay Castillo.

ARQUITECTURA Y SINCRETISMO AMBIENTAL

Bruno Stagno

Ponencia presentada en el Simposium Identidad y Arquitectura en Guadalajara, México, Noviembre de 1992.

Separata de la Revista del Pensamiento Centramericano, vol. XLVIII, # 219, Abril- Junio de 1993, publicada por Libro Libre.

ARCHITECTURE AND AMBIENT SYNCRETISM

Bruno Stagno

Speech presented at the- Identity and Architecture Symposium Guadalajara. México, November 1982.

Extracted from Pensamiento Centroamericano, vol.XLVIII, # 219, April-June 1993; published by Libro Libre.

La arquitectura, como el hablar, comienza siendo la simple satisfacción de una necesidad y termina en manifestación de la inventiva y capacidad creadora del hombre. El filósofo don Francisco Alvarez, a quien lee con fruición el arquitecto Bruno Stagno, nos dice que el ser humano es el único animal sin habitat, pues no se adapta al medio ambiente circundante sino, más bien, lo trabaja, lo cambia, lo acomoda a sí mismo, hasta convertirlo en su morada.

La arquitectura es asunto de morada. De morada para las antiguas y nuevas rutinas del hombre, las de familia, las religiosas, las del trabajo, las del intercambio de bienes y servicios, las políticas, las de diversión. A la necesidad de protegerse de la intemperie, del viento, de la lluvia, del frío, del calor, el ser humano ha respondido haciendo sus moradas. Transformando lo circundante en algo nuevo, inventado, imaginado primero, construido después, recreado.

La arquitectura es la dialéctica de lugar y el hombre. El lugar pone sus condiciones: estar a la intemperie en Alaska significa asperezas muy distintas a las de estarlo en Senegal, por lo que resguardarse de ellas exige métodos también distintos; además, los materiales disponibles de un lugar suelen ser diversos a los disponibles en otro, por lo que la morada humana de los páramos andinos tendrá soluciones distintas a la de los bosques tropicales. El hombre responde desde sus expectativas, que también varían de región en región y de tiempo en tiempo, de acuerdo a ese lento proceso de sedimentación de valores que llamamos civilizaciones.

Prestar atención a todas estas exigencias de diversidad es señal del buen arquitecto. Arquitecto es quien ofrece soluciones verdaderas a los problemas de morada de unos hombres concretos en un lugar concreto. Hacerlo presupone saber mirar y saber concluir. Pierre de Craon, el constructor de catedrales de La anunciación a María de Paúl Claudel, —el “sembrador de campanarios”— dice: “...en mi oficio no se tienen los ojos en la bolsa. Reconozco a la buena piedra bajo los enebros y a la buena madera como el pájaro carpintero. Y lo mismo a los hombres y a las mujeres”. “Arquitectura y sincretismo ambiental” es la narración del trasplante profesional de un arquitecto, de Chile a Costa Rica. La narración se transforma en observación y en reflexión. Al lector atento no se le escapará que quien lo escribió, el arquitecto Bruno Stagno, tampoco tiene “los ojos en la bolsa”.

Xavier Zavala Cuadra

Architecture, like speech. begins as a simple satisfaction of a necessity and ends as a manifestation of the inventive and creative capacity of man. The philosopher Francisco Alvarez -avidly read by architect Bruno Stagno- tells us that man is the only animal without habitat, (or being unable to adapt to the surrounding environment, man works, changes, and accommodates the environment to convert it into his dwelling).

Architecture concerns dwellings. Dwellings for the old and the new routines of man- familial, ecclesiastical, labour, political, those involving the exchange of goods and services, and those involving entertainment. Faced with the necessity of protecting himself from the outdoors, the wind, the rain, the cold, the heat, man has responded with dwellings. Transforming the surroundings into something new, invented, first Imagined then constructed, Into something recreated.

Architecture is the dialectic between man and setting. The setting sets its conditions, the rough outdoors of Alaska demand different methods of protection than those for the outdoors in Senegal; the materials available in one place are not necessarily available in another. The human, dwelling in the andean moor will arise from solutions that are different from those that are apt for dwellings In tropical rainforests. Man responds according to his expectations, which also vary from region to region and from time to time according to the slow sedimentation of values that we call civilization.

To be attentive and responsive to all the demands posed by diversity is the trademark of good architecture. Architect is he who offers real solutions to the dwelling problems of man in specific settings. To do so presupposes the twin qualities of knowing how to observe and knowing how to conclude. Pierre de Craon, the cathedral constructor in L' Annonce faite à Maria by Paul Claudel, said “in my job one does not carry the eyes in a pocket. I recognize the good rock under the junipers and the good wood like the woodpecker. And the same with men and women.” •Architecture and Ambient Syncretism” narrates the professional transplant of an architect from Chile to Costa Rica. The narration becomes observation and reflection. The attentive reader will grasp that the author, architect Bruno Stagno, does not “carry the eyes in a pocket”.

Xavier Zavala Cuadra.

En décadas pasadas, los valores universales de la Arquitectura Moderna prevalecían a tal punto sobre lo regional y local que lo que no pertenecía al ámbito de esos valores era catalogado peyorativamente como provincialismo o folclorismo.

Al declinar la ortodoxia de la modernidad, los hombres volvieron su vista hacia lo interior, actitud que se fortaleció, maduró rápidamente y se hizo evidente no sólo en la arquitectura sino también en las demás manifestaciones culturales. Así nació una postura que tiene como objetivo el diálogo entre la razón y la subjetividad y que pretende ahora una vida moderna más poética que equilibre el exceso de funcionalismo, supere el desencanto de la modernidad e incluso nos permita retomarla.

Esta actitud de mirar hacia lo interior, con toda la carga subjetiva que implica, paradójicamente significa una apertura, si la entendemos como opción al internacionalismo racional y, más aún, si este mirar es enriquecido con aportes selectos del exterior.

El rescate y exaltación de los valores locales se convierte en una expresión válida de un quehacer cultural cada día más necesario y apropiado para el fortalecimiento de la identidad. Al respecto, conviene citar a Max Bill que en 1953 enfatizó la necesidad de mirar en las expresiones locales el germen de una arquitectura que, sin ser vernacular, fuera también moderna. Así se expresó en la Bienal de Sao Paulo, Brasil: “en este país, la arquitectura corre el peligro de caer en un lamentable academicismo antisocial. Hablo de la arquitectura como arte social, que no puede simplemente dejarse de lado, de un día para otro, cuando se la considera anticuada porque ha cambiado el “estilo”; eliminar valores que se cuentan por millones y billones es mucho más difícil que arrinconar unas cuantas telas o estatuas que se consideran malas o mediocres”. A pesar de lo acertado de esta idea, no fue formulada ni en el momento oportuno ni en el contexto adecuado, ya que esa Bienal de Sao Paulo fue una glorificación del Estilo Internacional.

Hoy la situación es otra y muestra que una idea peregrina en 1953 es congruente y sólida en el presente. Los temas de la identidad y la apertura

In the past decades, the universal values of Modern Architecture prevailed over the regional and local to such an extent that what did not belong to these universal values was pejoratively catalogued as “provincialism* or “folklorism*. Upon turning away from the orthodoxy of modernity, society turned upon itself to what is proper and interior. This change in attitude matured rapidly and became evident not only in architecture but in all cultural manifestations. Thus was born a stance that seeks a balanced dialogue between rationalism and subjectivism and pursues a more poetic modern lifestyle, that recaptures modernity while downgrading its excessive functionalism and overcoming its disenchantment.

This inward-looking attitude, with all its implied subjective weight, paradoxically entails an aperture if it is seen as an attempt towards rational internationalism; and more so if it is enriched with a selection of borrowed external elements.

This rescue of local values is a valid expression of a cultural make how that is over more necessary and appropriate for the strengthening of identity. It is convenient to cite Max Bill, who emphasized at the Sao Paulo Biennial in 1953, the necessity of viewing local expressions as the seeds of an architecture that without being vernacular could be modern: “In this country, architecture runs the risk of falling into a lamentable antisocial academism. I am speaking of architecture as a social art that cannot be simply pushed aside the day it is considered antiquated just because the “style” has changed; to eliminate values that are counted among the millions and billions is a whole lot more difficult than to slack paintings or statues that are considered bad or mediocre.” Despite the assertiveness of this idea, it was neither formulated at an opportune moment nor within an adequate context, considering that the Sao Paulo Biennial glorified the International Style.

Today the situation is drastically different and proves this 1953 idea is presently congruent and solid. The theme of Identity has existentially haunted me for the last 20 years. In 1973 we moved from Chile to Costa Rica, generating an identity crisis that had profound consequences in

me preocupan existencialmente desde hace 20 años.

En 1973 nos trasladamos desde Chile a vivir a Costa Rica. Este traslado motivó una crisis de identidad que tuvo consecuencias en nuestra práctica de la arquitectura. Llegamos a un país de paz, cuya latitud y geografía le otorgan un clima tropical donde las temperaturas extremas en la Meseta Central son de 17°C a 30°C y con un régimen de lluvias de 2500 mm. concentrado en ocho meses, con gente de marcada afición por el baile y cuya alegría es cotidiana, con un cielo azul y limpio; en síntesis, con una cultura diferente a la de nuestro origen. Habíamos decidido vivir en un país, aunque latinoamericano, desconocido, diferente y nuevo para nosotros.

Pasamos de un país de cuatro estaciones a uno tropical, de uno del Cono Sur a uno de Centroamérica, en el que la primera Escuela de Arquitectura se fundó en 1970 y, sin temor a equivocarme, hasta 1950 no existieron más de 10 arquitectos formados académicamente.

Esto quiere decir, entre otras cosas, que el escaso patrimonio que aún existe se debe mayormente a los maestros de obra y a constructores empíricos.

Las publicaciones sobre arquitectura se reducían a un libro que recopilaba fotos de antiguas calles y edificios y otro sobre la casa de adobes. Ante esto, tuve que abandonar una práctica arquitectónica cuya expresión tenía que ver con volúmenes blancos, techos planos y formas más bien puras, para iniciar la búsqueda de una nueva expresión más acorde con esta nueva latitud. Era urgente resolver esta crisis y hacer una arquitectura más propia del país que nos acogía. Apoyándome en lo más esencial de la enseñanza teórica aprendida en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile y en mi enriquecedora experiencia en París colaborando en la conclusión de los planos de la Iglesia de Firminy de Le Corbusier, empecé la búsqueda solitaria de algunas raíces cul-

my architectural practice.

We arrived in a country of peace that boasts a tropical climate with mild temperatures that oscillate between 63° and 86°F and an eight month-long rainy season that annually averages 2500 mm of rain that regularly cleanse the blue sky.

We moved from a country with four seasons to a tropical country in which the first School of Architecture was founded as recently as 1970. Therefore, up to 1950 there were only a handful of architects with academic formation, so that the scant architectural patrimony still existent today is largely due to the empirical practice of masons and constructors.

Moreover, there existed only two publications on architecture, one being a compilation of photographs of old streets and buildings and the other one studied adobe houses. In short, we decided to live in a country which, although undisputable Latin American, was significantly different and totally new to us.

Faced with a new reality, it was thus necessary to abandon an architectural practice based on white volumes, flat roofs, and pure Mediterranean forms and to search for a new expression more in touch with the new latitudes. To arrive at a new architectural expression, however, it was vital to overcome the identity crisis by adapting theory to reality.

I thus decided to visit every site that seemed relevant or important to an architect, but I was soon disappointed. Upon observing and discovering the country, I realized that the real patrimony of Costa Rica are its dense vegetation and its awesome views- not in vain has Costa Rica protected over 25% of its national territory. I discovered several attributes proper to these natural views, including the feeling -of interiority, the incessantly changing tropical light that is diaphanous after the rains while dark and mysterious before the storms, the lush diversity and tonality of the ever green vegetation, the sky as an infinite backdrop,

turales que fuesen el inicio de una reflexión para una arquitectura en Costa Rica.

Visité todo lo que me pareció ejemplo importante de arquitectura contemporánea y, al no encontrar allí un hilo conductor, comencé a recorrer el país y a observar.

Lo primero que descubrí fue que la vegetación y el paisaje son el patrimonio nacional. (No en vano Costa Rica tiene hoy más del 25 % de su territorio protegido). Pero, ¿qué hacer con el paisaje, aparte de contemplarlo? Descubrí algunos atributos espaciales de este paisaje como son su interioridad, su luz tropical a los 1100 metros de altura, que cambia en instantes, diáfana después de la lluvia y oscura antes de la tormenta, la lujuria de los verdes, el cielo como paisaje y también el “enmontañamiento” (señalado por Constantino Láscaris) como comportamiento esencial de su población.

De aquí surgió mi arquitectura, que es modesta, de pequeña escala y ejecutada en soledad creativa, por vocación, pero que nos produce una enorme alegría.

Retrocedí en la historia para analizar expresiones arquitectónicas que dieran cuenta de situaciones originales o, al menos, de las que se pudieran entresacar elementos para una futura práctica. Como no había grandes conjuntos urbanos con noción de unidad y tampoco publicaciones ni referencias académicas para orientarse, fue necesario reconstruir una referencia coherente a partir de fragmentos de arquitecturas que entre sí comunicaran la voluntad del espacio y una forma de vida local.

Analiqué la arquitectura colonial, la republicana, la victoriana —de la que hay interesantes ejemplos— y la contempo-ránea, sin dejar de lado la visita y estudio de arquitecturas vernaculares que aún existen alejadas en la montaña. Pretendía seleccionar los elementos recurrentes que constituían tradición, es decir, que estaban presentes en todas las

and the “enmountainment” considered by Constantino Lascaris to be a behavioral attribute of the population. From those elements arose our architecture, which is modest, executed at a small scale and in creative solitude, but nevertheless awards us enormous joy.

Returning to the basics of my theoretical formation at the School of Architecture of the Catholic University of Chile and on my more recent experiences in Paris collaborating in the final phases of Le Corbusier’s Firminy Church, I decided to search for more cultural-historical roots on which to base a reflection on architecture proper to Costa Rica. I delved into the past, analyzing architectural styles on which to identify original expressions or at least from which to extract original elements for a future practice.

However, due to the inexistence of large urban complexes and a lack of references on which to orient myself, it was necessary to coherently aggregate fragments of various architectural styles that collectively communicated a quality of space and a local lifestyle. Among the architectural styles studied figure the colonial, republican, Victorian, and modern styles and various vernacular architectures that still exist in distant mountainous areas.

We then selected recurrent elements that represented a “tradition* by the mere fact that they reappeared in all the architectural styles. We discarded an analysis based on architectural typologies as unitary and dosed expressions because such an approach would have inevitably led us to the reproduction, and not the comprehension, of the different forms. Instead, we broke down each form into its component parts to understand the purpose of being of each element. We selected the more significant elements of each architectural style, those elements that awarded singularity and identity, and created an architectural vocabulary to define our findings. These elements or words of that vocabulary respond and correspond to a climate of rain and sun, humidity and breeze, clouds and sky, and private interior spaces.



Casa de adobes, con alero largo, Heredia; Casa victoriana, techos de gran pendiente, San José; Fachadas desmaterializadas, en Limón; Zaguán central que ordena y ventila, San José.



Corredor
perimetral y
aleros ventilados



arquitecturas independientemente de la época de su construcción.

El análisis de las tipologías arquitectónicas como expresiones unitarias y cerradas fue descartado, ya que conduce inevitablemente a su reproducción formal más que a una comprensión del por qué de aquella forma en aquella época. Es por ello que preferí el análisis, elemento por elemento, de las edificaciones, como modo de entender la razón de ser de cada uno de esos elementos.

Así fueron surgiendo las palabras de un vocabulario arquitectónico, más que sus frases completas.

Con esta metodología, seleccioné los elementos más significativos de esas arquitecturas y que, en conjunto, contribuyeron a darle un carácter singular a las edificaciones. Estos elementos, o palabras de ese vocabulario, son los que responden a un clima de lluvia y sol, de humedad y brisa, de nube y cielo y de espacios interiores privados.

Se rescataron el alero largo que protege la fachada y también toda la acera, la caída libre y el caño abierto para facilidad del escurrimiento de las aguas pluviales, el techo abarcante que cubre varios volúmenes a la vez, la ventana en sombra, las aberturas para la brisa que deshumedece y refresca, los espacios interiores en la penumbra reposante, la integración de la vegetación que refresca y tamiza la luz del exterior. Los techos altos y ventilados, las paredes texturadas-. Y el espacio interior ordenador o zaguán tan característico de las casas urbanas a partir de fin de siglo. Había evidencia de una actitud creativa recurrente a través de los años y estilos, que pretendía resolver situaciones arquitectónicas permanentes en el tiempo.

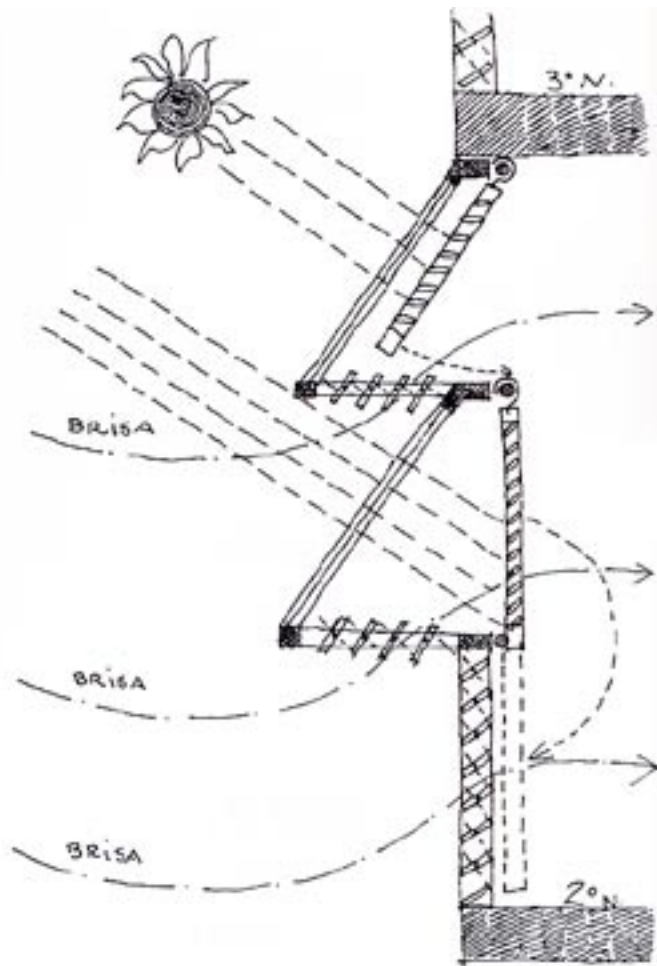
Esta actitud creativa daba cuenta de la existencia de una mentalidad orientada hacia la creación de unas arquitecturas para la satisfacción de vivir, más que para la satisfacción del

That is how we rescued the long eaves that protect the facades and the sidewalks, the free chutes and the eaves troughs that facilitate the evacuation of rainwater, the roofs that simultaneously span several volumes, the shaded windows, the openings that allow the tropical breeze to dehumidify the interiors, the elevated and ventilated roofs, the half-rights of interior space that repose the view. The vegetation that cools and colors tropical light, and the textured walls, all organized around the zaguán so typical of late XIX century urban houses.

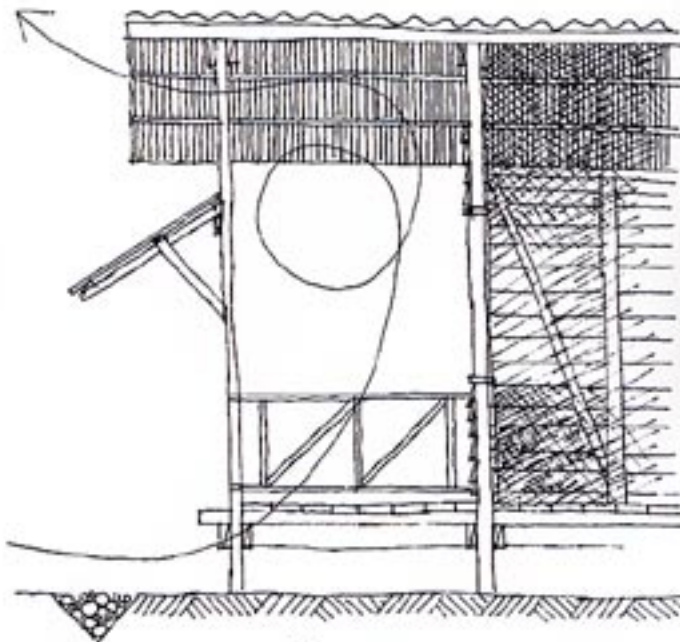
We concluded that here was evidence of a recurrent creative attitude that enriched all the styles while attempting to resolve architectural situations and questions still extant. This creative attitude was motivated by the creation of architectures geared more towards the enjoyment of living than the enjoyment of theorizing. That is what throughout the past centuries, the constructors and masons were principally interested in selecting invariable elements necessary to a local architecture. Such an attitude produced constructions that although lacking continental grandeur, have the undeniable merit of being uniquely adapted to the environment.

Our search sought to emphasize the need to rescue this creative attitude of the past that yielded the architectural styles I have enumerated. We wanted to elucidate and recuperate this creative attitude with the hope that from it would germinate modern architectural forms. We believe that although a few centuries have passed, there are timeless situations which architects must deal with to avoid falling into empty formal expressions that are mere collages of forms catalogued and applied mechanically without meaning.

Upon analyzing the recurrent elements, we discovered the original formal concept: perforated space vs. hermetic space. It is precisely through perforated space that light and breeze are filtered. It responds and expresses a climatic condition and a conceptualization of architecture that is of much interest. The blue



VENTANA TIPO
ESCALMA
CONTROLA LA
CANTIDAD DE LUZ
Y DE RAYOS SOLARES
CON CELOSÍAS COLGADAS
AMOVIBLES.



LIMÓN, CORREDOR CON
DOBLE ALERO Y
TIRAJE.

Corte de corredor
limonense, Costa Rica.

discurso intelectual y su discusión. Es decir, que diferentes constructores y artesanos a lo largo de algunos siglos se habían abocado, en sus diversos estilos, a resolver los invariables aspectos de una arquitectura del lugar. Esto produjo edificaciones que, si bien carecen de grandilocuencia continental, tienen el mérito de ser adaptadas y de responder con excelencia al medio que pertenecen.

Es necesario recuperar la actitud creativa de estos constructores del pasado que hicieron algunas de las arquitecturas que ilustran este artículo. Hay que aclarar y recuperar esa actitud creativa a condición de que ella haga germinar modernas formas arquitectónicas. Aunque han pasado algunos siglos, existen situaciones atemporales a las que los arquitectos debemos dar respuesta para no caer en un vacío juego formal que se convierte en un collage de formas catalogadas y aplicadas mecánicamente, sin contenido ni significado.

Es justamente en este análisis donde la recurrencia de elementos indica que debe leerse en ellos la evidencia de un carácter formal, en cuyo trasfondo subyace, como concepto original, el espacio perforado en oposición al espacio hermético. Y es justamente esta perforación del espacio, por donde se filtra la luz y la brisa, la que debe destacarse, ya que ella expresa una condición climática y una manera de concepción del espacio arquitectónico de mucho interés.

El cielo azul con nubes bajas que modifican la luz con frecuencia y que se expresa en el interior, la relación con la naturaleza y exuberancia de la vegetación, la necesidad de una sombra y una brisa, son algunos de los atributos de esta arquitectura carente de hermetismo.

De aquí surge, en varios de mis proyectos, el tema de la "fachada desmaterializada", que expresa conceptualmente la ausencia de hermetismo y la separación de los elementos constitutivos, aleros, paredes, ventanas, techos,

sky with low-flying clouds that modify the light projected into the interior, the relationship with nature, and the need for shade and breeze are only some of the attributes of this perforated architecture. From it we developed a facade [fachada desmaterializada], reproduced in many of our projects, which express the absence of hermeticism and the individualization of its different constitutive elements: structure, walls, windows, roofs, and eaves.

I discovered the light of the rainforest, which, although different from the architectural light of Le Corbusier that awards eloquence to space, is a type of light full of other attributes. To recreate this type of light in buildings is a challenge, more so to transform his light (rich in clear and penetrating rays into architecture) light. This is one home of tropical architecture that I have tried to incorporate in our designs, observing and annotating the effects of changes in light on buildings and on the perception of space.

We reflect and write on such homes to overcome our own identity crisis and improve our professional activity. Initially we wrote about "Arquitectura Humanista y Mestiza". Where the mestizo encompassed the various elements appropriated from the past. In 1982 we stated that "mestizaje" can only survive on a base of mutual respect between the hybrid parts. Thus the Victorian was a style of universal experimentation that dispersed a new perspective throughout the world, with construction technology that was for the first time available everywhere, producing buildings with a unitary concept. After this experience and the devastating impact of the International Style. There should be a resurgence of architectures mestizas capable of collecting focal architectural types and yielding balanced compositions to constitute a new and unique architecture.* (Modulo # 15).

Later on we wrote on architecture and climate to analyze different adaptations, and about the materials available. As a result of the extensive use of the cement block and the maintenance problems caused by the inclement climatic conditions, we exposed them without stucco and exalted the different textures, colors,



INSTITUTO PEDAGOGICO DE LOS COLEGIOS ALEMANES DE CENTROAMERICA, 1991-1993
La fachada desmaterializada, tan propia de las arquitecturas tropicales populares se expresa en su versión moderna en este edificio. El vocabulario formal destaca los aleros, la estructura, la pared, la ventana, y los materiales texturados.



cada cual desligado, pero todos en un conjunto.

Descubrí la luz en el bosque, que si bien no es una luz arquitectónica como la de Le Corbusier que hace elocuente el espacio, es un tipo de luz llena de otros atributos. Recrear esta calidad de luz en los edificios es un desafío. Más aún, lograr transformar la luminosidad del bosque con su riqueza de claros oscuros y de rayos penetrantes en luz arquitectónica. He aquí un tema de la arquitectura tropical que he tratado de incorporar en nuestros edificios. También, fue necesario observar detenidamente los cambios de luz y sus efectos en los edificios, haciendo anotaciones periódicas para dar cuenta de cómo los espacios modifican su percepción bajo diferentes situaciones de luminosidad.

Reflexioné y escribí sobre estos temas como una manera de resolver mi desorientación y para alimentar la actividad profesional. Escribí preliminarmente: "Hacia una arquitectura humanista y mestiza", donde lo mestizo es también una modalidad de apropiación y, en 1982, dije: "el mestizaje sólo puede subsistir sobre la base de un respeto de las partes que se hibridan. Así el Victoriano fue el estilo de la experimentación universal, que distribuyó por el mundo un enfoque nuevo con tecnologías de construcción que por primera vez llegaron a todas partes, produciendo edificios con un concepto unitario.

Posterior a esta experiencia y luego del paso devastador del Estilo Internacional se debería producir una vitalización de las arquitecturas mestizas que recogen los tipos arquitectónicos locales y que los apliquen buscando un resultado equilibrado y de fuerte caracterización para que se constituya en una arquitectura única y nueva"(Revista Módulo, Costa Rica).

Luego escribí acerca de la arquitectura y el clima para analizar diferentes adaptaciones y sobre la arquitectura de los materiales, con el fin de clarificar su expresión, usando la reducida variedad de materiales disponibles.

Como consecuencia del uso extensivo del bloque de cemento y del difícil mantenimiento

and modulations by alternating the cement blocks with bricks in horizontal and vertical arrangements that rescue and modernize an ancestral expression. Finally, seeking to resolve our original identity crisis, we proposed an architecture of syncretism which we believe adequately expresses and summarizes our trajectory in Costa Rica (see Retrospectiva del Sincretismo en la Arquitectura Latinoamericana. (Paper Colegio de Arquitectos de Costa Rica, Marzo de 1991).

The concept of syncretism implicit the cultural and historical synthesis of an architecture that is nourished by different identities and pretends, within the narrow margins allowed by its subtle limits, to create an expression that contains and rescues traditional and local elements while remaining modern upon incorporating universality and contemporary. Within his subtle dialectic stance, we believe we can evolve and design with a conceptual synthesis between universalism and regionalism which expressly manifests a continuity of attitude from the beginning to the end of the project.

We can respond to the traditional changes posed by timeless environmental conditions by incorporating modernity in a conscious manner and only when enrich. Recently, in conjunction with Roberto Segre, we renamed this concept ambient syncretism.

Within his conceptual context, which we have continuously enunciated since our arrival in Costa Rica, we can conclude today by stating that the space created by our architecture is an attempt to convoke man with light and shade, breeze and humidity, and heat and coolness.

y conservación de los edificios debido a las condiciones climáticas inclementes, inicié una experimentación usándolos expuestos y sin recubrimiento y destacando las texturas, el color y la modulación, para luego combinar bloques de cemento con ladrillo en horizontal y vertical en una albañilería concertada que rescata y actualiza una modalidad ancestral americana.

Más tarde, y como una manera de resolver aquella crisis de identidad original, propuse una categoría que creo considera varios de los aspectos vivenciales de mi trayectoria en Costa Rica y así se empezó a hablar de una arquitectura del sincretismo (Retrospectiva del Sincretismo en la Arquitectura Latinoamericana; publicación del Colegio de Arquitectos de Costa Rica). Esta categoría lleva implícita la síntesis cultural e histórica de una arquitectura que se nutre de diferentes identidades simultáneamente y que pretende, en el estrecho margen que le otorga la sutileza de sus límites, crear una expresión con la esencia y el rescate de los elementos tradicionales y locales, pero que sea moderna, al incorporar la universalidad y la contemporaneidad.

En este sutil juego dialéctico, creo que es posible evolucionar para diseñar con una síntesis conceptual entre universalismo y regionalismo, cuyo resultado manifieste expresamente la continuidad de actitud tanto en el análisis como en el proyecto. Y así dar respuesta a los desafíos tradicionales a que nos someten las condiciones atempéales del ambiente, pero incorporando la modernidad de un modo consciente y siempre y cuando sea enriquecedora.

Más tarde, en conjunto con Roberto Segre llamamos a esta categoría "Sincretismo Ambiental". Dentro de este contexto conceptual, que pareció indispensable enunciar desde nuestra llegada a Costa Rica, se puede concluir hoy diciendo que el espacio que nuestra arquitectura propone es un ensayo para convocar al hombre con la claridad y la sombra, la brisa y la humedad, y el calor y la frescura.

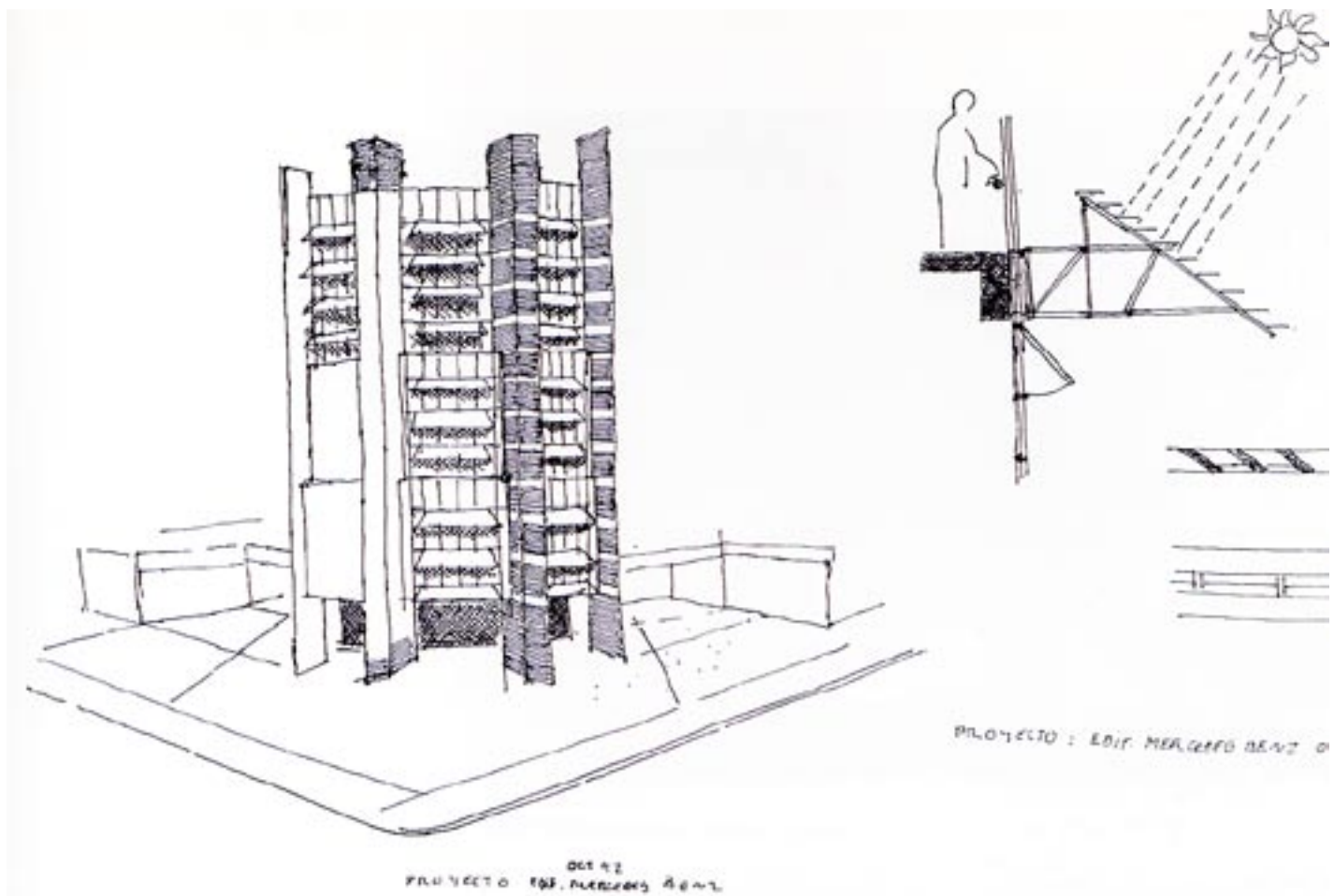
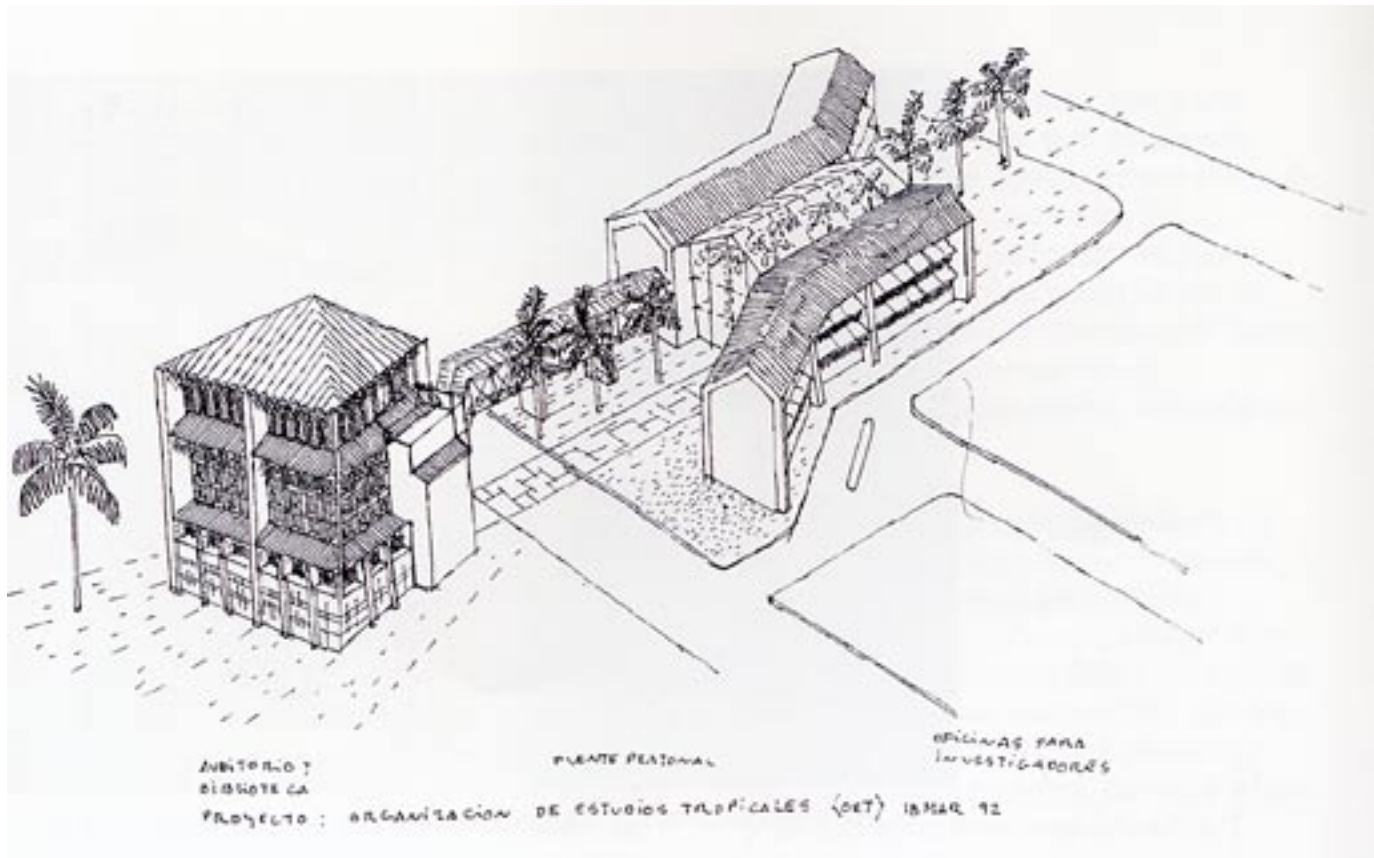


En un terreno sobre la carretera nacional y enfrentado a una urbanización de vivienda barata había frondosos y abundantes árboles. procuramos conservar la gran mayoría y luego se sembró zacate. En las fachadas se desligaron las columnas de la pared de las de la nave, las que se desmaterializaron al descomponerlas en sus elementos constructivos.

CORPORACION DINCA, 1993

Decidí experimentar con el color. En los edificios anteriores el color era usado para acentuar el carácter metálico de los materiales. Aquí el color manifiesta la arquitectura. Busqué los colores de la naturaleza. De las flores que brillan bajo el sol y así, usé el color de las azulinas y el amarillo de las lantanas, combinados con el gris del bosque y el rojo del ladrillo.







EDIFICIO DOLE FRESH FRUIT CO 1995

Agregar a una estructura existente, es siempre una tarea difícil para el arquitecto: existen antecedentes y los códigos ya están establecidos. Cuando ambas partes han sido diseñadas por el mismo arquitecto, esta relación, en lugar de causar una posible tensión, puede producir un mutuo soporte y respeto.



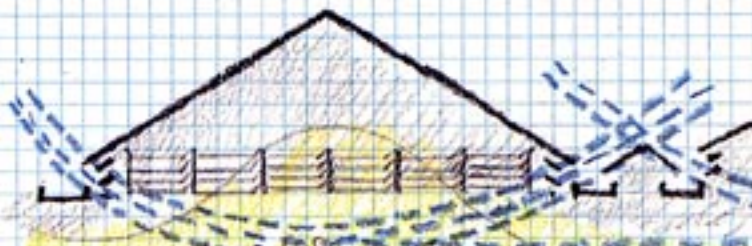
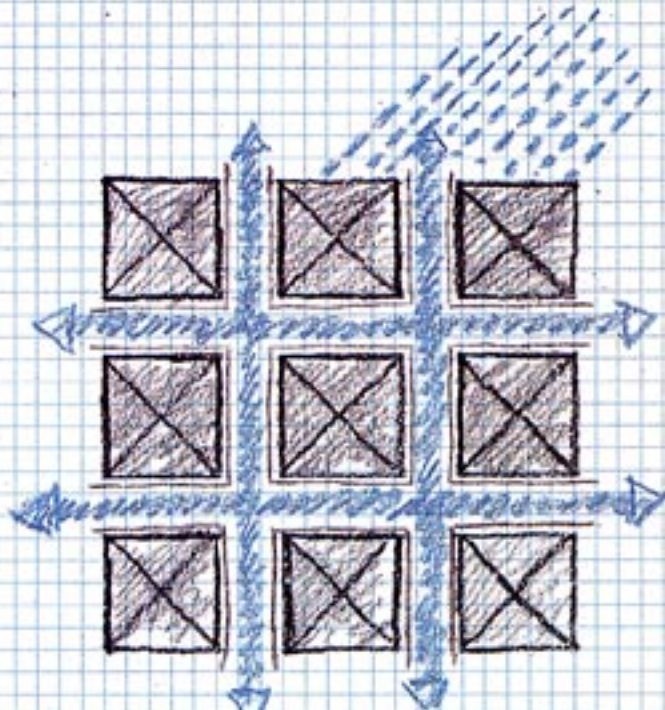
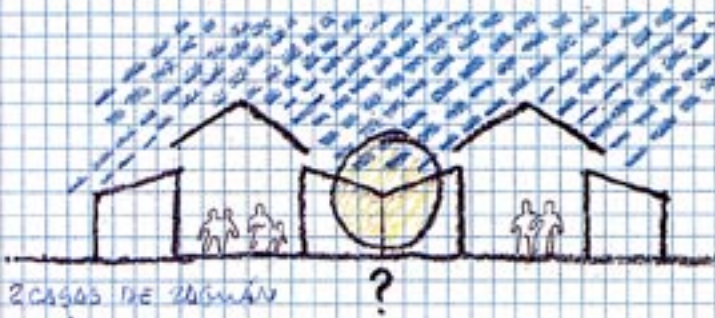
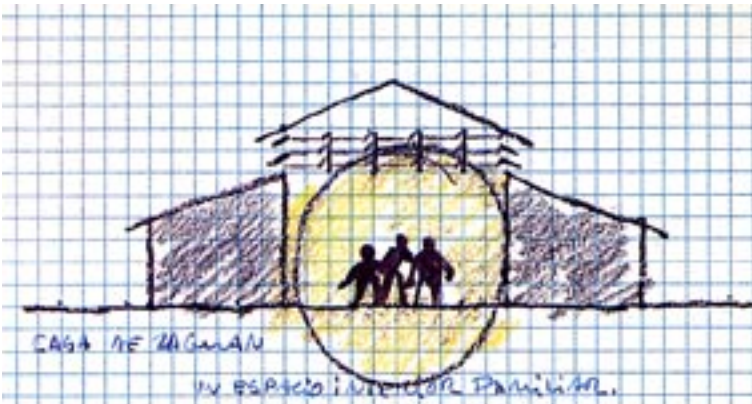
AMBOS MARES- LUFTHANSA 1991

Es tal vez el alero, el elemento que más expresa la arquitectura tropical. En tierra caliente, las casas son un paraguas, dando sombra, cobijando de la lluvia y dejando pasar la brisa. Despegado del volumen de oficinas por una franja de cielo, se alza esta visera soportada por delgadas varillas.



CASA FRIEDLANDER 1978

En el interior se buscó la continuidad de los materiales en pisos y paredes y se usó la madera para el techo. En el exterior la cubierta expresa con claridad una repetición de gradientes separando el techo de las paredes dejándolo flotar. La luz es muy brillante en esta zona, por lo tanto se proyectaron aleros largos que ayudan a controlarla. En sus extremos los aleros no poseen canoas, de esta forma, cuando caen abundantes lluvias, una cortina de finos hilos de agua se interpone entre el jardín y el interior.



Croquis Centro Comercial Plaza Mayor, San José, Costa Rica, 1988



Croquis Casa Michel,
Escazú, Costa Rica, 1988